

con su vida en la soledad de la cárcel, sólo le ha dejado gozar la alegría efímera de unos días de libertad, de unas horas de sol, de unos momentos de paz al lado de su anciana madre, por quien suspirara un año y otro y otro en la celda a que le llevara su poco conocimiento de las leyes y el *Delateul* fatídico, odioso, que lanzara en días trágicos, en horas de terror para los hombres avanzados, esa gente que se llama la *gent de be*.

El entierro del infortunado maestro, fué un acto en el cual se demostraron las simpatías con que contaba el finado. Centenares de granollerenses acudieron a rendirle postrer homenaje. En las calles por donde pasó la triste comitiva, a las acordes de solemnes marchas fúnebres interpretadas por la orquesta «La Catalana», había mucha gente también. Diversas comisiones, entre ellas una compuesta por la Junta Directiva de «La Unión Liberal» en pleno, fueron testimonio elocuente del dolor experimentado por el fallecimiento de esa nueva víctima de la ley de jurisdicciones. Las coronas que se colocaron sobre el féretro, cubierto con la bandera del partido republicano, pudieron ser para la pobre madre un triste consuelo al ver que su hijo era querido por sus convecinos, que querían participar con ella del dolor de la desgracia.

En el cementerio libre, hasta el cual a pesar del frío, fueron casi todos los que formaban el cortejo había inmenso gentío, ante el cual se descubrió el cadáver de Castellá, pronunciando nuestro amigo, don Esteban Garrell, sus sentidas palabras, agradeciendo a todos la asistancia a aquel piadoso acto.

D. E. P.

NOTAS LOCALES

Es falsa de toda falsedad, la noticia que a cuatro vientos lanzaran los catalanistas, de que el nombramiento de alcalde a favor del señor Tardá debíase a gestiones realizadas por el ya casi exdiputado por este distrito, don Buena-ventura M.^a Plaja.

La R. O. le ha sido entregada al señor Tardá por el señor gobernador de la provincia.

El señor Plaja, como buen *equilibrista* domina mucho la *barra*, sólo que a veces le salen un poquito desigual *los ejercicios*.

El pasado jueves, nuestro estimado amigo don José Barangé y Bachs, obsequió con un banquete a los concejales salientes y a los que constituyen la mayoría liberal del nuevo ayuntamiento.

Procedióse, en el «Casino», a la renovación de parte de su junta directiva, siendo nombrado primer vicepresidente, don José Cubells (reelegido); secretario, don Alfredo Canal y vocal don Felipe Blanxart.

Fué obsequiado con un champagne de honor en el «Centro de Defensa Industrial y Comercial», don José Tardá, con motivo de su nombramiento para alcalde de esta población.

Don Antonio Guitet, le regaló un magnífico bastón de mando.

Han tomado posesión de los cargos de Juez Municipal y Suplente respectivamente, nues-

tros estimados amigos, el joven letrado don Manuel Bigas y Montaña y el doctor en medicina don Alfredo Canal y Comas.

En junta general, fué reelegido para el cargo de presidente de la sociedad recreativa «La Alhambra», nuestro buen amigo don Ignacio Mendo.

En atento B. L. M. nos comunica nuestro particular amigo don José Tardá, haber tomado posesión de la Alcaldía de esta villa.

Agradecemos la atención y hacemos votos para que su gestión en la Casa Comunal sea acertada y de provecho para Granollers.

COMARCALES

Badalona

Tuvo lugar la constitución del nuevo ayuntamiento, siendo elegido alcalde presidente, el nacionalista don José Casas y Costa.

Para ocupar la primera y tercera tenencias de alcaldía fueron designados los señores Sanmartín y Padrós, radicales y para la segunda, cuarta y quinta, los nacionalistas señores Viza, Martí, Cabot y Bachs.

Fueron elegidos síndicos los señores Costa y García, ambos radicales.

Fueron proclamados por 12 votos, contra 4.

El nuevo alcalde, en elocuentes frases, dedicó cariñoso saludo al Consistorio, rogando muy encarecidamente a los concejales que componen la corporación municipal, le presten su concurso para la buena administración y el bien de Badalona.

X.

Mollet

Para conmemorar la fiesta de Navidad, celebróse en la sociedad «Unión Familiar», una velada literaria, en la cual rivalizaron en gracia las simpáticas y hermosas señoritas y niñas, con los aplicados alumnos que en ella tomaron parte.

Al final de la velada, el secretario de dicha entidad, don Pablo Pujol, pronunció un discurso en el que, con palabra fácil y enérgica, condenó el calificativo de *Tarregada* con que los *salvadores* de Mollet *obsequian* a la «Unión Familiar».

Hizo resaltar que mientras en el Ateneo *con Castells o Ros* (ya que dá lo mismo) solemnizar esta fiesta con baile, cine y variedades del peor gusto, y procuran aumenten las *mesas de juego* — por mor de los ingresos — los de la *Tarregada*, procuran hacer cultura y dan impulso a la instrucción, mejor manera de patentizar el cariño que se siente por el pueblo.

El señor Pujol fué calurosamente aplaudido por la numerosa concurrencia que llenaba por completo el local.

— Víctima de penosa enfermedad falleció el día 26, nuestro querido amigo don Bartolomé Tarradas.

El entierro vióse concurridísimo. La sociedad «Unión Familiar», de la que fué decidido protector, costeó una magnífica corona, asistiendo al mismo la Junta Directiva y más de un centenar de socios que quisieron rendir el último tributo al que fué en vida tan buen amigo.

Por cierto que en el acto del entierro dióse un espectáculo muy poco edificante, presentándose a la casa mortuoria dos *carruajes fúne-*

rarios; un hermoso coche fúnebre de Sardañola y el otro un *carro de trabuc* propiedad del hasta ahora concejal de este Ayuntamiento señor Moncerdá. Trabóse disputa por quien cargara con el difunto. El dueño de la funeraria de Sardañola, tutor de los hijos del difunto alegaba cumplir un encargo del finado y el exconcejal, el ser concesionario de dicho servicio en Mollet; pero resulta que no paga matrícula, al paso que el de Sardañola la satisface de ambulante.

Ni por esas se dió por convencido el señor Moncerdá, que, haciendo el ridículo, ordenó que su *carro hiciese guardia* al final del entierro.

— Han circulado unas hojas firmadas por Juan Fortuny y Miguel Morató, haciendo público que, de la manera más arbitraria, habían sido expulsados de la sociedad «La Alianza».

Dichos señores y buen número de amigos, han engrosado las filas de la «Unión Familiar», por no querer ser gobernados por la razón social «Castells, Ros y C.^{as}».

Nuestra cordial enhorabuena.

— La víspera de Navidad comenzaron a repartirse los bonos a los pobres, cuidándose de ello doña Delfina de Ros y doña Paca de Durán, llegando a domicilios que hasta entonces todo el mundo ignoraba se tratase de menesterosos.

Menos mal que ya lo advertimos: *los del voto y los paniaguados*, serán los favorecidos. ¡Ah! No se olvidaban de encargarles fueran por el pan a casa del Ros y por el arroz a casa del alcalde.

¡Beneficencia, Beneficencia, qué mal tén-tien-tien!—Corresponsal

NOTA

A la calumniosa e injuriosa nota que publica «El Vallés Nou», en su último número, contra nuestro querido y buen amigo señor Barangé, contestamos:

Que sólo de entes despreciables que han hecho su medro a costa de ajenas honras, podía salir la villana especie que se contiene en aquellos canallescos párrafos.

Que éstos se han dado al público con el único objeto de distanciar a dos caballeros, a dos personas honradas, que saben guardarse los mutuos consideración y respetos debidos.

Que retamos a los *escribientes* de esa hoja libelesca para que digan y prueben sin enfemismos, los hechos supuestos.

Que no serán bien nacidos ni honrados, si rehuyen nuestro reto.

Y que el camino emprendido sólo conduce a dos puertos. A la cárcel o a la casa de socorro.

IMP. DE E. GARRELL : GRANOLLERS